



# SOY UNA BENDICIÓN PARA TI

1° DE ENERO

**R**ostro de luz, rostro de paz, rostro de un Dios que sólo Moisés y Jacob han podido ver cara a cara. El Rostro de un Dios inalcanzable que en Jesús ha levantado el velo de la distancia y se ha hecho bendición. Rostro del Santo que el hombre no podía contemplar, pero que en Jesús se ha entregado como Padre amante.

Dios a través de Moisés y Arón, ha mostrado a su pueblo Israel su rostro y se ha hecho liberación, seguridad y guía.

El omnipotente ha llegado a María colmándola de su amor y a través de su vientre se ha convertido en rostro de hombre, perdón posible, entrega total.

El juez temido, a través de sus mensajeros, ha llegado a los pastores en su impura cotidianidad, haciéndolos protagonistas de una alegría que el pueblo de los justos esperaba: el nacimiento del Mesías.

El Dios encarnado se ha convertido en estupor para el pueblo, que de los pastores y no del sumo sacerdote, había recibido el anuncio tan esperado.

Hoy, en aquel niño llamado Jesús, sigue resplandeciendo la bendición de Dios para los pueblos.

Dios dice bien de nosotros, de aquella criatura amada desde siempre, que en Jesús, el Cristo, ha comprendido su más íntima identidad: ser hijo.

Dios, incansablemente, va más allá de todo obstáculo y entra en cada cotidianidad "impura", y dice bien de nuestra existencia. El anuncio de paz y de bendición da fuerza e intensidad al tiempo nuevo que está iniciando, y que en Jesús se convierte en llamado para construir una nueva, posible y valiente fraternidad. Hermanos por ser hijos. Hijos por ser amados. Amados por ser frágiles.

Dios dirige su rostro hacia nosotros y hace de nuestro rostro una bendición hacia los demás.

## UN GESTO PARA VIVIR

¡Bendecir! Transformase en bendición para quien vive a nuestro lado, pronunciar bendiciones hacia aquellos que no son nuestros amigos, ser bendición para quien está atrapado por la tristeza y no cree en sí mismo. Bendecir, decir bien, valorizar el bien, regocijarse por el bien, desear el bien a todos, pero especialmente bendecir a aquellos con los cuales las relaciones de estima y de confianza son más difíciles.

## UNA BENDICIÓN PARA PROCLAMAR

*Bendito eres tú, Padre, porque en Jesús tu Hijo y nuestro Señor,  
has realizado toda promesa, has bendecido a todos los pueblos  
"y has dirigido hacia nosotros tu rostro de misericordia".  
¡Bendito eres tú, Dios, a quien hoy la humanidad puede llamar Padre!*

**«El Señor  
te muestre  
su rostro  
y te dé  
la paz...»**

De la liturgia  
del 1° de enero.